

SINDICALES

Clima de tensiones y rebeldías en la UOM: cayó Caló en Capital y Furlán tiene oposición en las seccionales

Hay vientos de cambio en el gremio metalúrgico y la primera víctima es el jefe de la Seccional Capital, mientras pelagra el líder nacional por una oposición que busca ganarle la Seccional de Zárate-Campana. Crecen los disidentes internos

Quedaron muy atrás, demasiado, esos viejos tiempos del sindicato metalúrgico en donde regía como una ley una frase célebre del legendario líder Lorenzo Miguel: “En la UOM siempre se vota por unanimidad”. Era una manera de confesar que le daba una extrema importancia a no tener opositores internos y ser revalidado mediante una lista única. Hoy, lejos de aquel lema miguelista, la UOM es un caldo de cultivo de peleas, tensiones y rebeldías que ya se cobró una víctima, Antonio Caló, y amenaza con poner en riesgo la continuidad del titular del gremio, Abel Furlán. Es que la UOM puso en marcha la maquinaria para renovar sus autoridades en las 54 seccionales de todo el país y a nivel nacional. Ya se eligieron las juntas electorales y las listas que competirán deben presentarse antes del 17 de noviembre próximo. En cada seccional donde haya competencia interna, los afiliados votarán el 2 de marzo de 2026 y el colegio electoral metalúrgico se reunirá el 18 de marzo para elegir a la nueva conducción nacional. En realidad, al futuro secretariado no lo elegirán

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

los trabajadores ni los líderes de las seccionales, sino los electores que también fueron votados en las elecciones de cada filial del país. Es decir, el voto es indirecto y depende del peso de cada seccional (que aporta una cantidad de votos en forma proporcional a su número de afiliados), por lo que es clave la Seccional Capital, la más numerosa, tiene 24 electores sobre un total de 290. De esa seccional proviene Lorenzo Miguel y ese mismo enclave metalúrgico lidera Caló, que acaba de sufrir un duro golpe que lo jubilará en 2026: el martes pasado fue desplazado de la comisión interna de su propia empresa, Prysmian (ex Pirelli), y casi en forma simultánea la comisión directiva de su seccional le anunció que le quitaba el respaldo para que siga al frente de la UOM Capital por otro mandato. El que se lo anunció primero fue Roberto Bonetti, su actual secretario adjunto, que ahora encabezará la única lista que se presentará en las elecciones de marzo, secundado por Gustavo Naso, el delegado que reemplazó a Caló en la comisión interna de la ex Pirelli. Fue una doble derrota a la que el líder de la UOM Capital se resistió como pudo, pero finalmente aceptó la decisión de los delegados y de sus colegas de la comisión directiva. Caló, según aceptó, tendrá un cargo honorífico en la nueva conducción de la UOM porteña. El dirigente, de 78 años, que fue el heredero de Lorenzo Miguel cuando éste murió, en 2002, y que llegó a liderar la CGT, tendrá así su retirada. La salida de Caló alegrará a Furlán, que lo desplazó de la UOM nacional en 2022 y desde entonces eran dos perfectos enemigos, pero no tanto: Bonetti es otro férreo adversario del jefe metalúrgico y trabajará internamente para sacarle el puesto, no en marzo de 2026 sino cuando se concrete el

**Vacunate
contra la gripe**



siguiente renovación de autoridades en la UOM, en 2030. Furlán tiene que estar preocupado por otros motivos: en su propia Seccional de Zárate-Campana, que lidera desde 2008, le surgió una oposición que encabeza Angel Derosso, ex miembro de su comisión directiva, que presentará una lista para tratar de ganarle en las elecciones de marzo.

La posible derrota de Furlán en su seccional, que lo dejaría afuera de la UOM nacional, es el dato que se comenta de boca en boca en todo el sindicalismo. Es que el jefe metalúrgico atraviesa una ola de cuestionamientos entre los trabajadores de Siderca: le critican que se dedica a la política con Cristina Kirchner y La Cámpora mientras no pelea en serio por los salarios (la rama siderúrgica no cierra su paritaria desde un año y 3 meses) ni por los despidos (Techint echó a 300 empleados en las últimas semanas). Hace 30 años que no había oposición en Campana al oficialismo de la UOM. Furlán lo hizo posible. De la misma forma, críticas similares provocan rebeldías en seccionales como Villa Constitución, Avellaneda, La Plata, Morón y Vicente López, y es un secreto a voces que el jefe metalúrgico está peleado con su adjunto nacional, el histórico Naldo Brunelli, de San Nicolás, con quien se asoció en 2022 para destronar a Caló de su codiciado sillón.

Ahora, como símbolo de la ruptura, la Seccional San Nicolás no fue elegida por Furlán para integrar la junta electoral que fiscalizará los comicios de la UOM del año que viene.

Con menos trabajadores por la crisis industrial, salarios en baja y despidos, más las disidencias internas que crecen, Furlán parece estar muy lejos de ser votado por unanimidad como tanto le gustaba a Lorenzo Miguel.

